

LYCEUM

Órgano oficial de la Asociación
de Alumnos y Ex-alumnos

Colegio de San Antonio-Padres Franciscanos
Cáceres

JULIO DE 1942

AÑO II NÚM. 19

FRANQUEO
CONCERTADO



SAN BUENAVENTURA, EL DOCTOR SERÁFICO

El Doctor Seráfico

En Bagnorea de Toscana nació el año 1221 Juan de Fianza quien, andando el tiempo, había de ser Ministro General de la Orden Franciscana, Cardenal, Obispo de Albano y Doctor de la Iglesia.

SU NOMBRE

Frisaba apenas en los cuatro años cuando fué atacado de una grave enfermedad. Acaeció pasar por aquel pueblo San Francisco de Asis, y la madre imploró con lágrimas la curación de su hijo. Tomóle el Santo en sus brazos y, previendo los misteriosos destinos que le estaban reservados en la Iglesia exclamó: «¡Oh buena ventura!», quedándole de esta efusiva exclamación el nombre con que se le conoce.

SUS ESTUJIOS

Llegado a edad competente, tomó el hábito franciscano y fué enviado por los Superiores a la Universidad de París a continuar sus estudios bajo la dirección de Alejandro de Alés, el cual, considerando su inocencia y pureza de costumbres, solía decir: «Este es un verdadero israelita en quien parece no haber pecado Adán».

SU MEJOR LIBRO

Una amistad íntima le unía con Santo Tomás de Aquino. Fué este santo a visitarle en una ocasión y preguntóle en qué libros aprendía aquella profunda doctrina que tan justamente todo el

mundo admiraba. Descorrió San Buenaventura unas cortinas que ocultaban un crucifijo ante el que solía orar, y contestó: «Esta es la fuente de mi saber, éste es mi mejor libro».

LUZ DEL MUNDO

En 1257 fué nombrado Ministro General de la Orden, y en ese mismo año le dió la Universidad de París la borla de Doctor, tras los ejercicios requeridos para el grado, que Buenaventura había verificado en las mismas aulas de la Universidad.

Escribió una infinidad de obras teológicas. Entre las más devotas se encuentra la Vida de San Francisco. Mientras la escribía, se acercó Santo Tomás un día a su celda y, estando entreabierta la puerta, vióle en éxtasis fuera de sí y levantado del suelo. Penetrado de admiración y respeto no quiso estorbarle y se retiró diciendo: «Dejemos a un Santo escribir la vida de otro Santo».

SU MUERTE

A causa de los trabajos realizados en el Concilio de Lyon para lograr la unión de las iglesias griega y latina, se debilitó de tal manera su salud que sólo pudo asistir hasta la cuarta sesión del Concilio, muriendo el 15 de julio de 1274, a los 53 años.

Lo canonizó Sixto IV en 1482, Sixto V lo incluyó en el número de los Doctores y León XIII lo llamó Príncipe de los Místicos Cristianos.

Impresiones de un Colegial

Las líneas que a continuación voy a escribir no llevan otro objeto que mostrar a los lectores un retazo de la vida estudiantil en nuestro Colegio.

A primeros de octubre hice mi ingreso en este Centro para cursar el 5º. año de Bachillerato.

San Francisco

A pocos días de mi llegada celebramos la fiesta de San Francisco con gran pompa y alegría, asistiendo a ella el Ilustrísimo Señor Obispo de Coria y otros altos personajes e ilustres señores de esta ciudad de Cáceres. La comida sobradamente bien. ¡Aun me queda el sabroso recuerdo de aquella tortilla incandescente que puso pavor en todos los comensales!

Apertura de Curso

Se fué San Francisco y se llevó también un día de holganza y diversión. Empieza el curso con el reparto de premios y diplomas a los alumnos que los habían merecido el curso anterior. En este acto todos concebimos el propósito firme de que el próximo año no saldríamos de la sala con tan poco peso.

Sin más pormenores comienzan las clases y empiezan los días tortuosos, tristes unos, alegres otros, y siempre con el ideal exaltado y la esperanza de sacar unas honrosas calificaciones dignas de todo aquel que se precie de estudioso.

La monotonía de las clases la interrumpen los domingos y alguna que otra fiesta, como la de Cristo Rey, en que celebramos el Día de las Misiones. Por las tardes salimos a pasear un rato al campo donde ordinariamente celebramos nuestros partidos de fútbol.

Cine

La principal atracción dominical es la nocturna del cine, el cual, cada vez perfeccionándose más, de mudo que era se ha convertido en un fantástico cine sonoro que se proyecta en el espacioso salón de actos que el Colegio posee para este fin y para la representación por los alumnos de numerosas comedias.

Noviembre

Y llega este mes, triste por excelencia, animándonos un poco las fiestas de Escoto y del Padre Prefecto, en las que se llevaron a cabo veladas amenas y muy instructivas, como el curioso puede ver en los pasados números de LYCEUM.

El Himno

En todos estos actos nos acompaña siempre el himno del Colegio, modelo en su género de piezas musicales, compuesto por uno de los mejores artistas franciscanos, Rvdo. Padre Vicente Pérez Jorge, de fama nacional. Su contenido no es más que un constante animarnos al estudio e inyectarnos el fuego y ambición por el saber y el ansia de conseguir la victoria.

Diciembre

Con la festividad magnífica de la Inmaculada, Patrona de la Orden Franciscana, nos encontramos ya en diciembre. Nos lo confirman el crujiente silvar del viento y los duros chubascos invernales. Es verdaderamente ahora cuando más apuros nos encontramos para el estudio, sin la molestia acongojadora del picor veraniego ni la empalagosa compañía de las moscas. En este mes encontramos los estudiantes tantas facilidades que no tenemos más remedio que aprender las lecciones.

Vacaciones

Pero no duran mucho los días laborables de fin de año. Éste está ya viejo y cansado y prefiere dedicar los últimos días de su senectud al descanso celebrando las simbólicas fiestas de Nochebuena. Y nosotros, pues seguimos el descanso de los viejos y también descansamos del cotidiano trabajo intelectual. Es excusado decir que, si bien damos reposo a nuestro entendimiento, no se lo concedemos al cuerpo, y con razón pueden decir nuestras familias que «nos conocen mucho en casa a la hora de comer», porque verdaderamente en el resto del día nuestra casa es la calle.

Pero, en fin, no nos entretengamos demasiado en las vacaciones no vayamos a perder el tren, y volvamos de nuevo al recinto de la paz y del trabajo.

Reapertura de las Clases

Al llegar aquí las nubes nos recibieron con una descarga acuática y el viento no nos llevó el sombrero porque los estudiantes no usamos estorbos.

Y así fué el saludo a los libros cuando volvimos a reanudar nuestras tareas que empezamos con brío y entusiasmo.

Febrero

En este mes señalamos dos fiestas de excepcional importancia. El día dos, la de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona del Colegio, y el día 15, la de San Antonio de Padua, Patrón y Titular. En ambas se impusieron numerosas insignias y condecoraciones a los alumnos que las habían mere-

cido en el primer trimestre ya por su conducta ya por su aplicación.

Semana Santa

Tras los Santos Ejercicios, hechos fervorosamente, y el día de Santo Tomás, solemnizado con una Academia Escolar, llegamos a otro descanso: a las vacaciones de Semana Santa. Estas no nos reportan tantas diversiones como las pasadas, pues son los días que las forman de una tristeza infinita. No obstante, en lo que cabe no lo pasamos mal; pues también existen en ellas días de alborozo y alegría.

Último trimestre

Pero volvemos por donde nos hemos ido, y de nuevo aquí y en la última etapa. ¡Lástima no nos llevemos el mismo peso que hemos traído! Y ahora vienen los aprietos. Los platos se retiran de la mesa rebosantes de comida, y ocurre una cosa extraña y digna de admiración: los aplicados se han vuelto holgazanes y viceversa. Y así andando el mundo al revés, nos acercamos al momento de las palpitaciones y latidos tumultuosos del corazón.

Onomástico

Las fiestas que celebramos en estos días resultan deslucidas. No obstante, supimos alegrar un poco el cumpleaños del Rvdo. Padre Rector, disimulando nuestro abatimiento.

A Mérida

El dos de Mayo todo el Colegio dejó a Cáceres por unas horas para dirigirse a la augusta Mérida.

Era un día primaveral. Velozmente el tren nos transportó a la antigua ciudad. Llegados a ella, no cesamos de andar en todo el día, subimos, bajamos, íbamos a la derecha, a la izquierda, y no hubo un rincón por recóndito que fuera que no visitaran nuestros pies y escudriñaran nuestros ojos.

Y de nuevo al tren y del tren al Colegio.

Ascensión y final de Curso

Llega la Ascensión del Señor. Comulgan por vez primera 30 alumnos de Primera Enseñanza, y se homenajea, en todos los actos del día, a Su Santidad el Papa Pío XII.

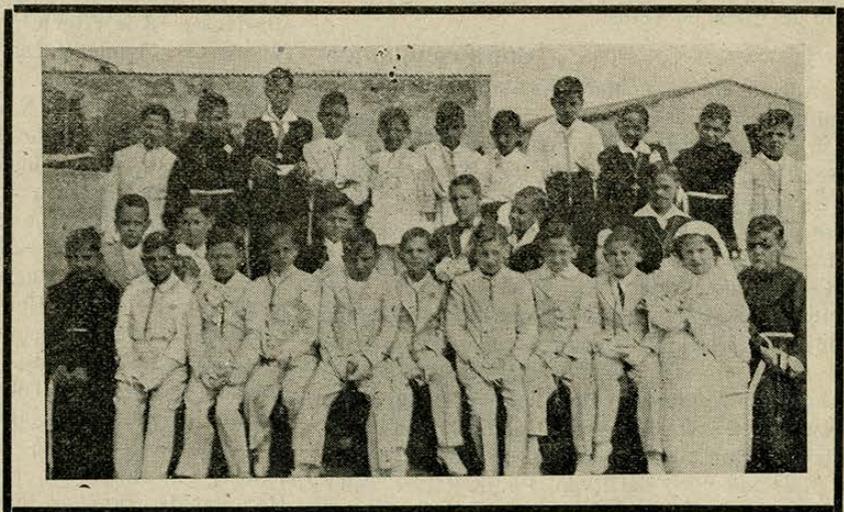
Pruebas trimestrales. Y el día 28, acto final de curso. Pesquisas y preguntas inacabables a todos los Padres sobre las notas y la media final. Pesimismo para algunos, dudas para otros, satisfacción para todos por encontrarnos ya en vacaciones.

Y gracias infinitas para los que hayan tenido la paciencia de poder leer estas mal pergueñadas líneas.

FERNANDO SÁNCHEZ HORTIGÓN
5º. Curso

PRIMERA COMUNION

EL DÍA
MÁS DICHOSO
DE LA VIDA



Tomás Bueso Durán, Ángel Corchuelo Ardila, Eusebio Borrega Iglesias, Agustín Trujillo Salguero, Ramón Casillas Peña, José Criado Nieto, José Luis Mena Salguero, Virgilio Mora Díaz, Eugenio Barrera San Martín, Francisco Castro Vázquez, Ángel Remedios Alonso, Carlos Muncio Sandoval, Antonio Casares Gil, Antonio Antequera Congregado, Victoriano Rosado González, Tomás Ballesteros Gundín, Santiago Fraile Carrasco, Manuel Perelló Pianezzi, Carlos Martínez Navarro, Demetrio Sellers Madera, Eugenio Flores Blanco, Manuel González González, Luis Gironés Puerto, Joaquín Navarro Blázquez, Jesús Sánchez Brozas, José Rasero Machacón, Juan Collazos Vegas.

Ultimo día de Curso

Lo fué el 27 de mayo. Por la mañana, a las diez, misa en acción de gracias. Por la tarde se celebró una Academia, consistente en varios discursos que pronunciaron los alumnos de 6º. curso, desafiándose también los de tercer curso en Lengua y Literatura Española. Capitanes de los Bandos fueron los señores Duarte y Vinagre, empatando al final ambos partidos. Los de segundo curso se desafiaron en Religión. Fueron Capitanes del primero y segundo Bando, respectivamente, los señores Toboso y Corbín, quedando la victoria por el segundo Bando. Acto seguido se dieron los premios a los triunfadores.

A las ocho, función de despedida a la Santísima Virgen de Guadalupe, celestial Patrona del Colegio, cantándose al terminar, el Te Deum y la Salve.

A todos: ¡Felices vacaciones!

Conferenciantes, Actores y Declamadores

Para que tengáis una idea de conjunto de la labor desarrollada durante el pasado curso en el aspecto literario, damos a continuación reseña de todos aquellos que, en diversas circunstancias os dirigieron la palabra o desfilaron, haciendo gala de sus dotes dramáticas, por el escenario del Salón de Actos.

Conferenciantes

Además de las conferencias que todos los domingos y días de fiesta os dirigió el Rvdo. Padre Director Espiritual, recordadéis las siguientes del Rvdo. Padre Luis Jurado, Rector del Colegio. «El Niño Jesús en la Escuela del Templo», «Prerogativas del Pontificado» y «Las Misiones, obra de la Iglesia». Y éstas otras: «Las Misiones en Bolivia», del Rvdo. Padre Atanasio Ortiz de Urbina. «Las Misiones en China», por el Reverendo Padre Eusebio Bengoa. «Escoto, Doctor Sutil y Mariano», del Rvdo. Padre Valentín Pérez. «Los grandes pintores italianos», por Don Pablo Naranjo. «Fiestas de la Unificación y de la Victoria», «El problema social», «El Liberalismo» y «El Socialismo», del Rvdo. Padre Rafael Tello Secretario del Colegio.

Actores

Estas han sido las obras dramáticas que se han representado en este curso: «La Jura de la Bandera», «El Pequeño Militar», «Noche Toleda-

na», «La Verdadera Amistad», «Vuelta a la Aldea», «¡Vivan los Quintos!» y «Un Invento Prodigioso».

Los actores, éstos: Arturo Pérez, Antonio Segura, Carlos Corbín, Vidal Toboso, Miguel Serrano, Vicente Candela, José Redondo, Gabriel Casati, José Oliver, Antonio Borrasca, Manuel Vacas, Jesús de Asumendi, Julián Blanco, Francisco Márquez, Isidoro Porras, Valentín Velasco, José Ortega, Manuel Rubio, Francisco Criado, Manuel Sánchez-Herrero, Luis Nogales, Valeriano Mardones, Antonio Arias, Francisco Rodríguez, Fernando Merás, Cecilio Burgos, Juan M. Jiménez, José L. Salguero, Luis F. Romero, Juan J. Pavón, José Pavón, Jesús Murillo, Ricardo Moreno, Rogelio Albarrán y otros *peques* de Primera Enseñanza.

También representaron papeles aparte los siguientes: «La Tontona», Salvador González, «El Barquillero» y «El Fotógrafo», Juan Sánchez, y «El Gigante Dinamarqués», Vicente Candela y Juan M. Jiménez.

Declamadores

«Un beso», Fernando Solano; «Corazoncito de apóstol», Tomás Mayoral; «Angelitos al cielo», Manuel Mareque; «Estos son mis poderes», Julián Blanco; «Salve, Beato Escoto» y «Madre», Félix Fernández; «Saludo a los nuevos colegiales» y «Los Reyes Católicos», José Redondo; «El Cardenal Cisneros», Manuel Cordero; «Felicitación al Padre Prefecto», Manuel R. Gutiérrez; «Ramillete de Flores», «Al Ejército Español» y «Fiesta onomástica», Arturo Pérez; «Sonetos Clásicos»; «A la Virgen Inmaculada» y «España Misionera», Manuel Vacas; «La Inmaculada y los Franciscanos», Gabriel Casati; «Saludo a la Inmaculada», «A María» y «La cuestión social», Antonio Segura; «Ante tu altar», Juan M. García; «El Dogma de la Inmaculada», Ricardo Naharro; «A la Inmaculada», José M.^a Romero; «La Música y la Poesía» y «Lo bello y lo sublime en el arte», Miguel Serrano; «Cuento andaluz» y «Un sablista», Manuel Sánchez-Herrero; «El Doctor Angélico», Antonio L. Borrasca; «El magisterio católico», Felipe G. Macías; «Irreflexión», «Discurso de agradecimiento» y «El primer sermón del Niño Jesús», Vidal Toboso; «Al Sumo Pontífice Pío XII», Alfonso Paniagua; «Los exámenes», Fernando S. Hortigón; «Inmaculada», Isidoro Porras; «El Huérfano», Francisco Criado; «Las Hermitas de Córdoba», Juan M. Gorrón; «El Benjamín», Emilio Sánchez; «A María», Agapito Andrada; «Tratado del alma», Vicente López; «La Estética en general», Fernando Solís; «Las aptitudes profesionales», José Oliver, y «La Patria», Francisco P. Silva.

Nuestros Ex-alumnos



D. Manuel Reaño Osuna



D. José Ramón Reaño Osuna



D. Fernando Leal Osuna

PREMIOS

Nuevos Congregantes

Francisco González, José Hurtado, Julián Izquierdo, José M.^a López, Fernando Rodríguez Arias, Adrián Jiménez, José E. Rodríguez-Escorial.

Premio de Excelencia

Julián Blanco, Miguel Serrano, Arturo Pérez y Manuel de la Cruz.

Diplomas de Inscripción de Honor

José María Romero Rodríguez, Julio A. Gómez Sánchez, Fernando S. Hortigón, José Oliver.

Diplomas de Inscripción de Honor y de Segunda Clase

José Montero y Carlos Corbín.

Diploma de Honor y Premio de Excelencia

Eladio Galán Sánchez.

Diplomas de Inscripción de Honor, de Primera y de Segunda Clase

Vidal Toboso Dorado.

Diplomas de Segunda Clase, Extraordinario y Gran Cruz de Mérito

Alfonso Paniagua Alba.

Diplomas de Segunda Clase, de Inscripción de Honor y Gran Cruz de Mérito

Manuel Cordero Vázquez.

Diplomas de Segunda Clase, de Honor, Premio de Excelencia y Gran Cruz de Mérito

Máximo Solano Pedrero.

Diplomas de Segunda Clase, de Honor, y Extraordinario y Gran Cruz de Mérito

Valentín Velasco Tovar.

Diploma de Tercera Clase

Santiago Barrera San Martín y José Martín Osuna.

Cuadro de Honor

Gabriel Casatí, Valentín Velasco, Máximo Solano, Jesús Barrera, Vicente Vinagre, José Montero, Vidal Toboso, Eladio Galán, Juan J. Manzano, Carlos Corbín, José Ortega, Manuel Cordero, Martín Duarte, Alfonso Paniagua, Vicente Candela, José Oliver, Antonio Segura, Arturo Pérez, Antonio L. Borrasca, Ramón Gómez, Fernando S. Hortigón, Luis P. González, José Luis Galán, Telesforo Moreno, José María López y Félix Fernández.

Sólo España es capaz de arriesgar el dominio material para sostener el imperio de la religión. (GANIVET).

Fiesta del Corpus

Querido Casares: Si hubieras estado en el Colegio hubieras visto la solemnidad con que celebramos la fiesta del Corpus.

Los alumnos de Ingreso, todos los de Primera Enseñanza y muchísimos de Segunda, fuimos a la parroquia de Santa María. La procesión salió a las doce, y duró una hora, recorriendo las principales calles de la ciudad, como Ezponda, Pintores, la Plaza.

Los niños que hicieron la primera comunión el día de la Ascensión iban acompañando al Señor. Algunos iban vestidos con el hábito antoniano, los demás de blanco. Por las calles había guardias y soldados del Batallón. Todo resultó muy bonito y solemne. A ver si el año que viene puedes tener la suerte de ver todo esto.

Tu amigo

SANTIAGO REY ALBA
Alumno de Ingreso

Para las Vacaciones

Durante los meses de verano, como niños educados, no os olvidéis del Colegio. Escribid alguna vez a alguno de vuestros profesores contándoles cómo están vuestros papás, cómo os divertís o la vida que lleváis. Escribid vuestros recuerdos en el «Diario de Vacaciones».

Tres son los enemigos de las vacaciones: Leer, tratar y concurrir.

Leer cosas *no* buenas. Tratar con amigos *no* buenos. Concurrir a espectáculos *no* buenos.

Para que estas tres distracciones no hagan ningún daño, deben tener tachado el *no*.

De Colegial a Franciscano

Al 6.º curso, con motivo de mi primera visita al año y medio de vida religiosa.

Cuando entré por primera vez en el Colegio, después de un año largo de ausencia, sentí como si el corazón, en sus veloces palpitaciones, quisiera salir del pecho. Ya iba revestido del santo hábito franciscano y, al estrechar las manos calurosas de mis antiguos compañeros en aquel patio donde tantas veces paseamos juntos para desechar las tinieblas de la vida estudiantil, en aquel patio donde se desarrolló mi vocación re-

ligiosa, donde aprendí a luchar contra todos los obstáculos que a ella se oponían, donde floreció mi amor por la Orden Franciscana, la emoción, una de las más hondas de mi vida, embargó toda mi alma.

Evocaciones

Desde el silencio de esta celda guadalupense, como encerrado en un relicario lleno de preciosidades antiguas, creyendo todavía oír resonar en los claustros los pasos de los antiguos monjes jerónimos, y de Cortés, de Ovando, Pizarro, Zurbarán, Don Juan de Austria, Felipe II, San Pedro de Alcántara, Santa Teresa, muchas veces, mirando mis amplios hábitos, medito una frase: «¡De colegial a franciscano!» Y vienen a mi mente, en fantástica procesión, las algazaras de los recreos, la seriedad de las clases, la tarea silenciosa del estudio, los rostros que un tiempo me fueron familiares, los desalientos ante el exceso de trabajo; me veo otra vez casi temblando en las clases de Latín y Matemáticas, al vislumbrar el enorme interrogante de un enrevesado «qui, quae, quod» o de una terriblemente complicada ecuación. Y entonces vuelvo a repetir para mis adentros, sin cansarme nunca, encontrando cada vez nuevos valores a la frase: «¡De colegial a franciscano!»

Paz claustral

Después ya no son imágenes estudiantiles las que veo. Por las ojivas del ventanal llega a mis oídos el canto de los jilgueros, que saludan el atardecer, envolviendo con sus trinos el murmullo del surtidor; más allá, silencio, hondo silencio, a veces turbado por lejanos ruidos. Y así, inundado de la paz que llena la celda, evoco el interminable gozo de mi vida actual, de mi vida religiosa: veo los claustros saturados de tranquila paz, escucho la salmodia que viene del coro y se queda flotando por entre las arcudas mudéjares. Y en este apartamiento del mundo, de las criaturas, en esta vida pobre y humilde, paciente y mortificada, vida que sublimó con su ejemplo el Pobrecillo de Asís, encuentro la felicidad, la más alta dicha de que pueda disfrutar en esta vida, la de ser religioso franciscano.

Sonando

Luego, la fuerza evocadora de la tarde me presenta otro cuadro de intenso colorido: el porvenir. Allá lejos vislumbro la ansiada meta del sacerdocio, las lágrimas de la primera misa, la primera absolución dada al penitente, el sermón primero... Y las palabras del Señor: «Ecce regiones albae sunt jam ad messem», avivan mis deseos de apostolado...

Más lejos aun: Muchas almas me aguardan impacientes. Como la tierra agostada de la lluvia bienhechora, así tienen ellas sed de palabra divina... ¡y mis labios han de llevársela! Tienen hambre de Eucaristía... ¡Y mis manos se la administrarán! Buscan, vehementes, descargar de sus almas el peso del remordimiento, obtener el perdón de sus culpas... ¡y yo seré su juez y su médico!

Más, más lejos, perdiéndose de vista: Cristo en la Cruz. Me espera, me llama, va a darme el premio, su corazón está abierto, extendidos sus brazos, y me dice: «Serve bone et fidelis... intra in gaudium Domini tui».

Pensando en vosotros

En las tardes serenas de Guadalupe, cuando me engolfo en el remanso de mis recuerdos, vuelan audaces mis pensamientos al Colegio y busco allí las caras de los que fueron mis compañeros de trabajo, de ansiedades, de travesuras, de aquellos con quienes conviví por espacio de un año, de aquellos que un día me despidieron deseándome, fervientes, la perseverancia. Allí están, afanados en el incesante trajín de los libros, de las clases, ansiosos de libertad, esclavos del deber, consumiendo sus energías en el estudio agotador. Allí, en el rezo del rosario, en la súplica fervorosa a la Virgen, en las horas de asueto, sin más preocupaciones de las que impone la lucha cotidiana por el cumplimiento de la obligación. Y yo quisiera preguntarles: En los días de Ejercicios, en los momentos sagrados en que el alma, después de una fervorosa comunión, recogida en sí misma eleva mudas plegarias al Altísimo, en la profunda quietud del examen nocturno, en la santa misa, ¿nunca, nunca habéis sentido, allá muy dentro de vosotros, la voz de Cristo diciendo: «Ven, hijo mío, sígueme»? ¡Oh!

Si la habéis oído alguna vez no endurezcáis vuestros corazones, decid pronto: Señor, aquí me tienes, soy tuyo.

Obstáculos

Muchos decís: Sí, yo me iría, pero la familia... ¡Va a llorar tanto mi madre!... Los estudios... Además: ¡Es una vida tan mortificada, tan triste! ¡Me tendré que privar de tantos goces de que puedo disfrutar ahora!

Óyeme; mejor: escucha a Cristo: «Y cualquiera que dejare casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras por mi nombre, recibirá el ciento por uno y poseerá la vida eterna».

Fijaos en las dos promesas: Recibirá el ciento por uno y poseerá la vida eterna. Sí, el ciento por uno. Yo que, hace dos años tan sólo, compartía con vosotros los anhelos y fatigas de la vida escolar, me hallo hoy en pleno goce y posesión del premio. Y creedme: os puedo asegurar que excede a todas las esperanzas: no hay mayor felicidad que la de responder prontamente al llamamiento divino y perseverar hasta la muerte en lo comenzado.

Después la vida eterna. Pensadlo bien: la vida eterna, la que Jesús nos adquirió al precio de su Sangre, la que costó los enormes padecimientos de un Dios, sin reservas, sin restricciones, se promete al que es fiel a la vocación.

Sed valientes

Si algún día os llama el Señor, como me llamó a mí de entre vosotros, no vaciléis un momento en seguirle, renunciándolo todo. Él pagará vuestro sacrificio con una felicidad inmensa: la de poder cooperar a su obra de Redención, la de ser pescadores de almas.

FR. PEDRO DE ALCÁNTARA MARTINEZ.
Real Monasterio de Guadalupe.



U
Equipo Antoniano
que lleva
la representación
del Colegio a
todos los encuentros.

U

Entretenimientos

Solución a los del número anterior:

1—El agua bendita. 2—La sartén. 3—Dominica. 4—Como. 5—La hormiga. 6—Ponía. 7—Caracol. —8—La lámpara eléctrica. 9—El humo. 10—La nieve.

Hoy ponemos otros nuevos. Enviad *todas* las soluciones antes del 20 y se os remitirán los premios.

1—Combinad las siguientes sílabas y formaréis un conocido refrán: Siem, tos, ge, ta, quien, bra, re, vien, co, pes, des, tem.

2—¿En qué se parece un libro encuadernado a una confitería?

3—¿En qué se parecen los campos en verano a los que están en las cárceles?

4—Qué se hará para que un hombre salga de un sitio donde nunca haya entrado?

5—¿Cuál es la cosa que cuanto más fresca más quema?

6—A pesar de tener patas yo no me puedo mover; llevo auestas la comida y no la puedo comer.

7—Cien amigos tengo, todos en una tabla; si yo no los toco, ellos no me hablan.

8—El colmo de un cocinero miedoso.

9—El colmo del buen oído.

10—Nadie mi llegar previene, el nacer es mi morir, y el que me suele seguir, nunca sin bullicio viene.

JEROGLÍFICOS

Por J. Oliver Marcos 6º. Curso

Núm. 1—¿En qué asignaturas te suspendieron?

N-e	Nota	51	- -u		
Moneda	50	<table border="1"> <tr> <td>ua</td> </tr> <tr> <td>ua</td> </tr> </table>		ua	ua
ua					
ua					

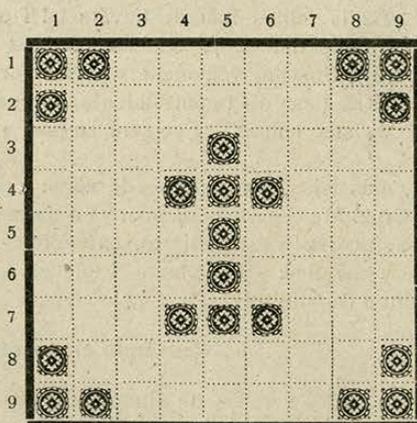
Núm. 2—¿Por qué no lo hiciste?

TuV	Nota	
Vocal	Nota	Y
Preposición		FISICA

CRUCIGRAMA

Por Arturo Pérez

7º. Curso



HORIZONTALES: 1 - Hidrocarburo saturado. 2 - Nombre de varón, 3 - Aceite. Pellejo. 5 - Rey. Rud. 5 - Adorno (verbo). Función de un sentido. 6 - Cine. Sin enfermedad. 7 - Zoo. Terminación de infinitivo. 8 - Surcar el mar. 9 - Roedor.

VERTICALES: 1 - Oxidante. 2 - Ilustre literato. 3 - Prolongar mucho. 4 - En la familia. Vocales. Tiempo de ir. 5 - Contracción. Conjunción latina. 6 - Cabo español. Forma pronominal. Ir (en inglés). 7 - Rizarán. 8 - Colocar. 9 - Equivocarse.

Importante Adquisición

Merced a la generosidad de muchas familias de nuestros alumnos, cuenta desde ahora este Colegio con un magnífico aparato de proyección sonora, marca «Universal Philadelphia».

No cabe duda que podemos calificar esta adquisición de trascendental, ya que la película sonora y hablada es un poderoso auxiliar del profesor en la explicación de innumerables fenómenos, y con ella pueden los alumnos iniciarse fácilmente en todos los ramos científicos e industriales del saber humano.

Comprendiéndolo así los Superiores se decidieron a comprar dicho equipo sonoro, que viene a marcar un nuevo rumbo en la vida intelectual de este Centro y que tantas veces ha de constituir las delicias de los colegiales.

Desde estas líneas a todos los que nos han favorecido expresamos nuestro más profundo reconocimiento.